

NATURALISMO Y PRIMITIVISMO

"Los muchachos y el Bar Pompeya", de Pablo García (Prensa Latinoamericana, 1958).

Con predominio ostensible de un diálogo forjado mediante interlucos breves, medulares, sintetizadores, Pablo García ha construido nueve cuentos de cuyo contenido puede afirmarse que alcanza extremos insólitos en cuanto al escrutinio brutal y cínico que le caracteriza esencialmente. Toda la exacerbación negativista observable en las obras de los escritores pertenecientes a la llamada "generación del 50", se agudiza aquí de manera monótonamente repulsiva, premeditada y uniformemente desvalorizadora.

Por ejemplo, de la treintena de personajes creados en estos relatos, no hay uno solo que pueda provocar la menor inclinación de simpatía. Todos, absolutamente todos, actúan impulsados por instintos en estado primitivismo, pretendidamente prístinos, bestiales, en el sentido de que carecen de la más mínima humanización. Seres desquiciados, amorales, desdichados de, generosidad y de pudor, el autor los muestra reiteradamente en dos situaciones preferidas: la ansiedad sexual y la cercanía de la muerte. Cada una de estas situaciones es resuelta por los personajes, en los diversos cuentos, de una manera similar.

El deseo sexual —elemento psico-biológico espontáneo, indispensable en el contenido de cualquiera obra que busque aprehender integralmente una realidad humana—, sufre aquí una involución que lo reduce a animalidad estricta, despojada de toda la significación supracarnal propia o inseparable del hombre. Macho y hembra son sólo eso: perro y perra. Las sollicitaciones varoniles y las resistencias femeninas constituyen una versión en verdad cavernaria del amor y se expresan a través de un lenguaje coprológico, brutal y casi sin vibraciones anímicas. Muy lejos de la pornografía barata de un Lautaro Silva o inclusive de los resortes "excitantes" que torpemente pone en juego la autora de "Islas en la Ciudad", Pablo García desintegra la realidad esencial del sexo, recoge lo que metafísicamente podría denominarse la parcela sólo corporal, la convierte en única y la releva para conse-

guir así la depreciación humana que busca en todos los cuentos. Es indudable que esta ausencia de plenitud de forma, en último término, un contenido tan natural, tan vital, y lo trasluce en algo sencillamente teratológico. (Vale la pena advertir, si que el cuento más representativo de esta real degeneración, "El Ángel Muerte sus Cadenas", muestra en el presente libro varios cambios con respecto a la versión aparecida en la "Antología del Nuevo Cuento Chileno", de E. Lafourcade. Tales cambios tienden, sin duda, a atenuar el eretismo de los personajes principales. Son suprimidos, por ejemplo, elementos abiertamente estúpidos de un diálogo. Sobre todo, la última escena transforma el anterior epílogo del relato y hasta pudiera interpretarse, con el mejor deseo, como el triunfo de una pasión amorosa relativamente más cabal y normal. De todas maneras, no parece evidente que dichas alteraciones no logran contrarrestar el abrumador barbarismo que impregna el relato).

El temor o terror a la muerte, o la piedad que progresa en los demás la agonía, son considerados, con el impulso sexual, componentes consubstanciales del ser humano, componentes limitados y finitos en cada individuo, pero finitos y totales en la especie. Pues bien, los moribundos de García, sin desentonar con la estulticia de los sanos, aparecen rodeados de familiares que, de uno u otro modo, se sienten incómodos y hasta exasperados frente a un proceso que no los conmueve y que sólo quisiera acelerar. Actúan y conversan dando escape a

otras preocupaciones definitivamente ajenas a toda piedad. El primer lugar de sus vidas en esos instantes está ocupado por ambiciones torpes y apetitos zoológicos desenfrenados; los que agnizan, perturban: que se mueran luego.

Hay también en algunos de estos relatos un curioso entronque religioso, si no tan clara como en otras producciones de los últimos años, suficientemente sorprendente y confusionista. Tiende al simbolismo de raíz bíblica y adquiere acentos admonitorios que no se explican ni se justifican.

Nada ni nadie parece inspirar a García, o a sus creaturas, el menor sentimiento de piedad o de altruismo: si se refiere a un pintor, lo llamará, muy repetidamente: "escuálido ensucia lienzo", "ensucia telas", etc. Un estudiante de Derecho será tratado con el reiteradísimo apodo de "cara de gallo flaco", sin que se le escatimen otros como "sudatinta", "tinterillo", etc. Los epítetos degradadores se repiten sin cesar. Además, el claro propósito de García es destacar sólo cuanto hay de ameriquino o ridículo en ellos.

De lo dicho, se desprende que los cuentos de García acentúan morbosamente algunas notas características de la literatura juvenil contemporánea: depreciación humana, individualismo agresivo e iconoclasta, concepciones pesimistas, etc. Sin embargo, lo que resulta más singular y grave es su tan marcada tendencia irracionalista en la elaboración de caracteres y episodios, importantes y secundarios. Mucho de freudismo hipertrofiado hay en esto; mucho también de intencionada y especulativa exageración "rebelista".

Sobre esto último conviene poner en claro que tal rebeldía sin concesiones, el duro enfrentamiento de la realidad desnuda, el rechazo vociferado de todas las banderas y partidos, de todos los

valores, esto resultando, en la práctica, una postura que se deshace sin pena ni gloria frente a las conveniencias inmediatas. Hay ya señales, visibles para todos, de que, como habíamos previsto, estos incorruptibles jóvenes "coléricos" van asumiendo actitudes cada vez más reaccionarias, se colocan bajo la tuición de los agentes intelectuales del Departamento de Estado o se convierten en vergonzantes propagandistas del actual régimen, denominándolo, con un al es no es de disfrazador recato, "liberalismo constructivo". Tal es el caso específico de Pablo García.

Y. M. C., Diagonal Oriente 5233-B.

Naturalismo y primitivismo [artículo] Y.M.C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Y.M.C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1959

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Naturalismo y primitivismo [artículo] Y.M.C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile